



«La idea de un impuesto sobre los bancos es popular, porque en ellos reside el origen de la crisis que ahora debemos pagar entre todos»

¿Qué hacer con los bancos?

Los bancos se han convertido en un problema internacional. Los rescates masivos en la mayoría de los países desarrollados han hecho patente la garantía implícita o explícita de los bancos por sus respectivos Gobiernos. La regulación financiera ha quedado en evidencia en algunos de sus aspectos centrales: se permitió que los bancos funcionaran con demasiado poco capital durante demasiado tiempo; se descansó demasiado en los requisitos de capital como única herramienta de la regulación bancaria, descuidando aspectos tan importantes como una adecuada liquidez; se toleró que una parte creciente de los flujos financieros se canalizara a través del llamado sistema bancario en la sombra, poco o nada regulado; se confió demasiado en la disciplina de mercado, pero fallaron los incentivos; parcelas crecientes del sistema financiero, en fin, adquirieron importancia sistémica, lo que obligó a rescatarlas con dinero público cuando surgieron los problemas.

Los Estados, al asumir la garantía de sus respectivos sistemas bancarios, han sufrido un aumento formidable de su endeudamiento (observado y, lo que es más importante, contingente), que se suma al deterioro cíclico causado por la recesión. Algunos de ellos, especialmente en la zona del euro, se han aproximado preocupantemente a la zona de insostenibilidad de la deuda. Antes de la crisis, se pensaba que la deuda soberana de los países desarrollados tenía un riesgo de crédito muy bajo o nulo; pero ahora ha quedado claro que ni siquiera los Estados tienen capacidad de garantizar ilimitadamente sistemas bancarios cuyos pasivos superan, en muchos casos varias veces, sus PIB respectivos.

Se ha puesto en marcha una reforma profunda de la regulación financiera internacional, que pretende evitar que se repitan errores como los que han generado esta crisis. Se endurecerá la regulación bancaria, lo que supone más

capital, mejor control de los riesgos, supervisión más estricta y, en definitiva, menor rentabilidad del negocio bancario. Al mismo tiempo, se está discutiendo el establecimiento de impuestos sobre la intermediación financiera que cubran esa garantía estatal. La llamada «regla de Volcker», en Estados Unidos, persigue entre otras cosas que los bancos paguen por el dinero que ha costado su rescate. Frente a esta iniciativa, *ex post* y transitoria, la Unión Europea discute una regulación más ambiciosa, que grave la intermediación financiera de manera permanente, a través de un fondo del que se pueda disponer en casos de rescates bancarios en el futuro (aunque algunos países como España ya disponen de un mecanismo similar: el fondo de garantía de depósitos dotado *ex ante* con contribuciones de los bancos). Se habla también de impuestos internacionales sobre las transacciones financieras, del tipo de la «tasa Tobin», que pongan arena en el engranaje de los mercados financieros internacionales y recauden fondos que se pueden utilizar para la ayuda al desarrollo.

La idea de un impuesto sobre los bancos es, qué duda cabe, popular, porque en ellos reside el origen de la crisis que ahora debemos pagar entre todos. Pero no debemos olvidar que un impuesto de ese tipo, sumado a la oleada de regulación financiera que se avecina, encarecerá la intermediación financiera, cuyo coste será soportado, en última instancia, por los ahorradores (en forma de menos remuneración) y los deudores (en forma de créditos más caros y escasos). No debe olvidarse el necesario equilibrio entre una regulación que asegure la solvencia y la necesaria eficiencia del sistema bancario. Y no introduzcamos regulaciones que den por supuesto el rescate de entidades bancarias cada vez que tienen problemas. Parte de la solución pasa por restaurar la disciplina de mercado, lo que exige que los bancos malos quiebren, al menos de vez en cuando ::

SANTIAGO FERNÁNDEZ DE LIS
es socio-director del Área
Internacional de Afi.
E-mail: sfernandezdelis@afi.es